LAS MEGATENDENCIAS DEL TURISMO

XIV CONGRESO ANUAL DE LA ASOCIACION MEXICANA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Monterrey, 5 al 7 de octubre de 2000

LAS MEGATENDENCIAS DEL TURISMO INTERNACIONAL EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Stella Maris Arnaiz Burne

Fernanda César Arnaiz

1. INTRODUCCIÓN

El turismo es en la actualidad la primera actividad económica del planeta. Esta compleja actividad ha dejado de ser un complemento de las economías para erigirse en una de las actividades más importantes del mundo y en muchos casos, el único modelo que tienen muchos países en su proceso de adecuación a la economía mundial, dominada por los servicios.

El turismo de masas, ese cambio en la actividad turística que se dio en la segunda mitad del Siglo XX y que se originó en nuevas condiciones sociales: las revoluciones en el transporte, las comunicaciones y la propia sociedad, es el punto de partida para definir al turismo moderno, el cual tiene como base principal a este modelo masivo.

En la etapa previa al turismo masivo, el turismo se consideraba como servicios complementarios, siempre limitados a las actividades hoteleras, restauranteras y el transporte. Hoy la situación ha cambiado y el turismo, principalmente en los países emergentes y los con menor desarrollo, se ha transformado en una de las opciones de desarrollo, aunque su mayor dinamismo se da en los países desarrollados.

Desde 1950, cuando el turismo internacional llegó a ser accesible al público en general, la actividad turística ha crecido a una tasa media anual del 7.2%, pasando desde 25 millones a 625.2 millones en 1998 (OMT, 1999). Según la Organización Mundial del Turismo, para el año 2010 se llegará a los 1,000 millones de turistas, alcanzando en el 2020, la cifra de 1,553 millones de turistas generando poco más de 2 billones de dólares americanos (OMT, 1999). El turismo ha demostrado la capacidad para transformar y liderar países, como es el caso de Cuba, Jamaica, en general, la mayoría del Caribe insular y del Pacífico insular; o regiones, como es el caso del Estado de Quintana Roo, México, donde esta actividad genera más del 85% del PIB estatal.

El liderazgo del turismo y la posibilidad de generar importantes economías de escala, lo transforman en una actividad con capacidad de ejercer la función locomotora en un país o región. Hoy las cuentas satélites permiten ver en forma más detallada la amplitud de este *cluster* y sus cinergias, desde la industria de la construcción, la generación de energía, los transportes, la elaboración de alimentos y bebidas, manufacturas diversas, etc. Sólo entendiendo que el turismo es un modelo propio de desarrollo, se puede pensar en la sustentabilidad, ya que ésta no puede ser reducida a una parte de la actividad cuando existe hoy una visión integral del desarrollo sustentable que asocia al desarrollo humano con el económico y el manejo del capital natural.

Este nuevo modelo, característico de la denominada era post-industrial, es altamente vulnerable, y es allí donde está el punto de unión de los problemas sociales con los ecológicos; es allí donde coincide la pobreza con la contaminación del agua, la marginación con la deforestación, la miseria con el fecalismo al aire libre, las carencias en infraestructura social con impotencia del Estado para mantener un orden. En síntesis, los impactos sociales se desdoblan en ambientales y culturales y generan las mayores vulnerabilidades al modelo, la falta de seguridad y violencia por un lado y la contaminación y deterioro ecológico, por el otro.

Por ello, el modelo de desarrollo de las zonas turísticas de los países turísticos debe ser sustentable, para ser viable en el mediano y largo plazo y no caer en las formas hoy conocidas de la "acapulquización", como zonas altamente afectadas, o los casos de pérdida de la seguridad como ocurre en Jamaica y Puerto Rico, entre otros.

2. LAS MEGATENDENCIAS MUNDIALES

Para poder plantear un escenario a futuro del turismo, debemos partir del escenario mundial que se prevé para las próximas décadas, ya que el mundo globalizado es cada vez más interdependiente y las megatendencias que dominarán este primer cuarto de siglo, van a reflejarse en las diferentes sociedades del mundo. Las megatendencias turísticas, van a estar determinadas por las mundiales, ya que éstas no son independientes de la dinámica planetaria.

Las visiones futuras se podrían agrupar en cuatro escenarios, según Constanza, que podríamos reducirlos a dos grandes tendencias, según sea la fe que se tenga en la tecnología para superar los grandes problemas que debe enfrentar el planeta, así existen optimistas tecnológicos y pesimistas tecnológicos, éstos últimos son los que no creen en el buen resultado que podría tener un mundo dominado por la tecnología (Constanza, 1999).

Si pudiéramos agrupar las megatendencias en un ejercicio aproximativo, diríamos que el eje en el cual se van a dar, será la gran desigualdad social, que generará mayores contrastes sociales, como resultado de avances enormes en la productividad de algunas empresas, regiones y países, frente al estancamiento de otros (Solana, 2000).

Se dará un aumento en la importancia de los países del área Pacífico, presentándose también cambios en Europa del Este y se consolidará la Unión Europea.

Las tres primeras décadas del siglo XXI son la continuación de la gran diferenciación mundial entre los países centrales y la gran periferia, el 90% de la población planetaria y el 10% de los países del norte. Esta tendencia se viene acentuando desde la segunda post-guerra mundial cuando la misma era de 1 a 30 a la situación actual, donde se duplicó la misma llegando a ser de 1 a 70, con tendencia a profundizarse cada vez más (Jalife, 2000).

En el Reporte Lugano, reunión de científicos sociales que se dio en el último año del siglo pasado, los académicos plantean que las tendencias se profundizan y a partir de ello y la dinámica de la economía planetaria, se calculan que un porcentaje importante de la población, "sale sobrando" de este nuevo mundo globalizado, lo cual obligará a profundizar las políticas de reducción de la población y reordenamiento de la misma a partir de las migraciones.

Estas diferencias harán que ciertas zonas del planeta, consideradas inseguras, queden excluidas del mapa del turismo y ello reducirá la presencia de zonas del mundo poco desarrollado. En términos generales, la población del planeta seguirá creciendo, pero a un ritmo menor. Esto se debe a que las familias tendrán menor número de hijos, debido al retraso en la edad de contraer matrimonio, como al hecho que la mujer se inserta cada vez más en el

mercado de trabajo y se da así mismo, una creciente proporción de adultos solteros.

Las megatendencias también apuntan a un envejecimiento de la población y a una reducción significativa de la población activa en los países desarrollados. La migración a centros urbanos continuará y se dará un crecimiento de las ciudades medias, que tenderán a homogeneizarse, ya que todas ofrecerán el mismo tipo de servicios.

Se desarrollará un proceso de re-urbanización, esto es, urbanización del campo, fenómeno que ya se está presentando en países europeos. La reducción cada vez mayor de los espacios rurales y sus actividades tradicionales al ser reemplazados por las grandes corporaciones que controlan el sector, lo cual transforma a muchas regiones y poblados en áreas poco pobladas y por ende, en potenciales lugares de expansión del turismo alternativo, cada vez más interesado en la naturaleza, que hoy no tiene cabida en las grandes megalópolis.

Como segundo elemento, está la profundización de las alianzas y las megafusiones, lo cual terminará con generar grupos corporativos que tengan el control de los servicios y otras actividades productivas teniendo como resultado un mercado no competitivo controlado por pocos grupos de poder y como contrapartida a las megafusiones, un aumento de la pérdida de empleos e incremento de las nuevas tecnologías en reemplazo de los puestos de trabajo.

En el turismo, ésta se presenta hoy en la fusión cada vez más acelerada de las líneas aéreas y la consolidación de las grandes corporaciones hoteleras, de cruceros y los grandes tour - operadores. Se darán procesos de megafusiones, que traerán no sólo integraciones horizontales, sino también verticales e incluso la ampliación de la operación en todo el mundo. Se habla de fusiones diagonales, donde una empresa lograr cubrir sectores muy diferentes. El comercio internacional llegará a sus límites, ya que todas las regiones del planeta estarán insertas dentro de esta actividad. Esto llevará a alianzas entre los países. Un tercer elemento señala que se pasará de la era de la información a la era del conocimiento y se dará un incremento en la concientización pública en cuestiones socio-culturales y del medio ambiente (César, 2000).

La automatización dominará la mayor parte de los procesos productivos y la información permitirá una asimilación de los logros realizados en lugares remotos. Existirá una mayor flexibilidad en las jornadas y horarios laborales. Los períodos de vacaciones serán menos largos pero más frecuentes y sin un patrón igual de comportamiento. Se favorecerá el reemplazo del personal por máquinas en las tareas repetitivas.

Los grandes cambios tecnológicos reformarán a la salud, la educación, el trabajo, y a la propia dinámica del hombre, al ser el eje de una sociedad post-industrial. En el turismo, esto alterará la comercialización y sus nuevas reglas, a través del personalizado sistema de Internet, permitirá recrear espacios turísticos imposibles de imaginar en zonas de climas extremos, habrá que enfrentar así a la naturaleza, a una nueva realidad que no será virtual sino tecnológica.

Ambientalmente, los retos a cubrir son muy complejos, las responsabilidades se diluyen entre los reproches y las amenazas, que día a día nos impactan cada vez más, al extremo de tomar como parte de la cotidianidad, la contaminación, el consumo de productos transgénicos, y toda una serie de productos que nos afectan y alteran nuestra salud y entorno.

El turismo manejado sin responsabilidad y visión de sustentabilidad podría también aportar una cuota de conflicto en gran problema ambiental.

Estas grandes tendencias, que en general se van confirmando, y en las cuales la mayoría de los expertos han coincidido, nos plantean un escenario complejo para esta actividad tan vulnerable y cambiante como es el turismo.

Los análisis sobre México, reproducen gran parte de estas megatendencias, creceremos, tendremos más expansión, pero el lastre de grandes zonas de pobreza no se podrá eliminar en el mediano plazo. Por lo que los escenarios a futuro deberán luchar contra esta situación a fin de reducir y amortiguar los efectos heredados, que tienen en el turismo un motor y un núcleo de atracción que los transforma en zonas muy vulnerables para reproducir esta asimetría en la que se basa la sociedad del país.

Las nuevas tecnologías harán más transparente a los países y a las regiones, el Internet no sólo permitirá mejores contactos más directos, sino una lectura a profundidad de las mismas, de su potencial y sus posibilidades, no solamente para visitar sino también para invertir. La polarización de los gustos de los turistas, nos permitirá abrir muchos segmentos nuevos en nuestro país, que es un mosaico de culturas y una de las naciones con mayor biodiversidad, expresada en diferentes ecosistemas, muchos de ellos con mínimas transformaciones. Los nuevos mercados turísticos serían los vinculados al turismo de la naturaleza, turismo deportivo (fundamentalmente el golf y el turismo náutico), turismo de congresos y convenciones y turismo de la tercera edad (OMT, 1995). Estos cambios en la demanda repercutirán directamente en la oferta turística que deberá adecuarse a mediano plazo. Los mismos están impulsando una modificación en los sistemas productivos de las empresas turísticas, que están entrando en lo que se ha denominado la Nueva Era del Turismo.

La competencia es global aunque las mayores amenazas comerciales vengan del Pacífico, y deberemos enfrentar a otra gran potencia del turismo cultural, que lidera al mundo asiático, China, que se espera sea el principal destino en el ámbito mundial para el año 2020, con más de 130 millones de turistas, que representaran el 8.3% del mercado (OMT, 1999).

3. NUEVOS DESTINOS

Una de las megatendencias que más impactan en el turismo del futuro, será la necesidad de abrir cada vez más nuevas alternativas orientadas a nuevos segmentos del mercado, esto permitirá presentar una gran gama de opciones al turista, generalmente de los destinos masivos.

La expansión del segmento de turismo de aventuras y del turismo cultural unidos a los observadores de la naturaleza en sus diferentes versiones, tiene en México un mundo de oportunidades que recién se está abriendo al turismo.

La apertura de nuevos segmentos requiere de políticas claras, ya que estas nuevas zonas coinciden con áreas de conflicto social expresado históricamente de maneras muy diferentes y que deben ser integradas con la anuencia de sus pobladores que deben tener beneficios inmediatos de estos cambios.

Las áreas naturales protegidas son hoy zonas de expansión de la actividad turística, áreas que deben ser manejadas con mayor responsabilidad, ya que algunas empresas sin una visión de futuro, responden al mercado sin considerar las externalidades que generan el uso abusivo en las mismas.

Creemos necesario plantear políticas de largo plazo que regulen los procesos de transición que se dan en las zonas alejadas, aisladas y marginadas del país donde existe un gran

potencial turístico y que por ello se transformará en una política de modernización y lucha contra la pobreza.

4. DIVERSIFICACIÓN DE LA OFERTA TURÍSTICA

La necesidad de adecuar la nueva oferta turística a un mundo cambiante que se rige por las nuevas megatendencias turísticas, es un reto al cual se asocia la prioridad de mejorar la competitividad de México. Pese a ser un país bioceánico, México llegó tarde a las costas, siguiendo una tendencia mayoritaria en América Latina. El turismo fue el modelo de reocupación de las mismas, junto con la pesca, esto ha incidido entre otros aspectos en el desarrollo tardío del turismo náutico, un segmento de grandes potencialidades en el país y que además tiene, entre nuestros principales visitantes extranjeros: los ciudadanos de Estados Unidos, un desarrollo muy amplio. Tenemos una escalera náutica importante en el Pacífico, marinas muy modernas en el Caribe, pero falta una mayor flexibilización legal y un trato más seguro y eficiente de las autoridades del ramo.

Otros segmentos significativos están en expansión, desde el golf, de gran incidencia en el mediano plazo, al turismo de aventura que ya ha posicionado al país en la región. La falta de una política o la imposibilidad de lograr una buena negociación en materia de cruceros, puede ser a mediano plazo, un problema que incida como elemento negativo en un desarrollo turístico sustentable. De una política muellera, como expresión de una batalla por el control de los arribos y su manejo, a una política que vea el impacto general de esta actividad muy especializada que incide en importantes segmentos de la economía regional, especialmente en el comercio, pero a su vez altera la dinámica de zonas con vocación más específica, hay un camino amplio por recorrer.

La diversificación de la oferta del turismo masivo al alternativo ha sido una tendencia creciente, ya que este último se nutre del primero y éste a su vez, se recicla en el alternativo, la convivencia de dos modelos masivos, hoteles y cruceros, puede tener conflictos, lo cual ya es una realidad en muchas islas del Caribe; de allí la urgencia de las definiciones.

CONCLUSIÓN

La actividad turística es en la actualidad la primera actividad económica del planeta y según las megatendencias mundiales continuará creciendo en las próximas décadas.

El turismo moderno trae consigo cambios y nuevas estrategias que corresponden a las megatendencias mundiales. Los productos / servicios que se ofrecen en la actualidad son más diversificados y buscan poseer características únicas, utilizando información y tecnología de punta.

El turismo de esta forma planteado nos ofrece su potencial como actividad modernizadora, como estrategia de desarrollo regional, generador de empleo y un espacio que nos integra a la mundialización, todo esto es mucho más de lo que originariamente se considera como el turismo.

De esta manera, el turismo es una opción de importancia que no podemos dejar de considerar ante los requerimientos de empleo y desarrollo que exigen nuestros países.

BIBLIOGRAFÍA

- César Dachary, Alfredo (2000) Propuesta para una agenda del turismo en la perspectiva de las próximas dos décadas. Conferencia presentada en el Encuentro Nacional de turismo: La perspectiva 2020. SECTUR. México.
- Constanza, Robert (1999) Cuatro visiones del siglo que viene: ¿será viaje a las estrellas, Ecoutopías, el gran gobierno o Mad Max? Este País. Octubre. México.
- Jalife Rahme, Alfredo (2000) Capitalismo global. El dantesco Reporte Lugano. El Financiero. 7 de agosto. México.
- Organización Mundial de Turismo (1999) Turismo, panorama 2020. OMT. Madrid.
- Organización Mundial del Turismo (1995) Educando educadores en turismo. OMT – ITES – Universidad Politécnica de Valencia. España. 1995.
- Solana, Fernando (2000) México 2030, un nuevo país en un mundo diferente. En México 2030. FCE. México.

<http://www.uaemex.mx/plin/psus/rev7/e04.html> Fecha 12 de abril de 2010